

Predicados complejos vs. formas léxicas independientes.

Diferencias tipológicas entre el danés y el español

Henrik Høeg Müller

Universidad de Aarhus

henhm@cc.au.dk

Resumen

En este artículo, se demuestra cómo el danés y el español –ejemplos representativos de las lenguas germánicas y románicas, respectivamente– se distinguen entre sí en cuanto a su realización de verbos frasales, los llamados predicados complejos. En danés, los predicados complejos se forman por pseudoincorporación, un proceso que se caracteriza por presentar rasgos prosódicos, topológicos y morfológicos que sugieren una estrecha relación entre los componentes del predicado complejo. En español, generalmente no se dispone de esta posibilidad altamente productiva de formar predicados complejos, por lo que se suele utilizar lexemas simples que van asociados a un significado específico para expresar el mismo contenido semántico. En base a estas consideraciones, se sugiere que uno de los puntos clave para entender la falta de correspondencia entre las lenguas germánicas y románicas en términos de estructurar y codificar información léxica y sintáctica radica en sus diferentes capacidades para construir predicados complejos mediante la pseudoincorporación.

Palabras clave: estructura argumental, predicados complejos, prosodia, pseudoincorporación, telicidad, verbos frasales

Abstract

In this paper it is demonstrated how Danish and Spanish, as representative examples of the Germanic and Romance languages, respectively, differ from each other in terms of their realization of phrasal verbs, so-called complex predicates. In Danish, complex predicates are formed on the basis of pseudo-incorporation, a process characterized by prosodic, topological and morphological features that suggest a close relationship between the components of the complex predicate. In Spanish, this highly productive possibility of forming complex predicates is generally not available, and, therefore, the same semantic content is usually expressed through simple lexical units associated with a specific meaning. Based on these considerations, it is suggested that one of the key points to understanding the lack of correspondence between the Germanic and the Romance language in terms of structuring and codifying lexical and syntactic information lies in their different capacities for constructing complex predicates through pseudo-incorporation.

Key words: argument structure, complex predicates, phrasal verbs, prosody, pseudo-incorporation, telicity

1. Introducción

El propósito de este artículo es demostrar desde una perspectiva tipológica cómo el danés y el español se distinguen entre sí en cuanto a su realización de patrones sintácticos y léxicos. Se argumenta que el danés, como tendencia general, usa verbos frasales formados por la combinación de un verbo y un copredicado, los llamados *predicados complejos*, para expresar un determinado contenido semántico

que el español suele transmitir por unidades léxicas simples (véase Morata & Müller, 2022).¹ Algunos ejemplos de este contraste se exponen a continuación:

(1a) V + ADV DIRECCIÓN:	<i>give</i> ‘dar’ <i>gå</i> ‘ir’	<i>give op</i> ‘abandonar/rendirse’ <i>gå ned</i> ‘hundirse’
(1b) V + SP:	<i>synge</i> ‘cantar’ <i>gå</i> ‘ir’	<i>synge i kor</i> ‘ser cantante de coro’ <i>gå på pension</i> ‘jubilarse’
(1c) V + N:	<i>læse</i> ‘leer’ <i>vaske</i> ‘lavar’	<i>læse avis</i> ‘leer el periódico’ <i>vaske bil</i> ‘lavar el coche’

Llamamos predicado complejo a la unión entre un elemento no verbal o *copredicado* y un verbo o *predicado huésped* (Nedergaard Thomsen & Herslund, 2002) mediante un proceso de pseudoincorporación (= PI) (Dayal, 2011 y Borik & Gehrke (eds.), 2015, entre muchos otros). Como se desprende de los ejemplos (1a-1c), el copredicado puede constituirse por adverbios (1a), sintagmas preposicionales (1b) y nombres escuetos (1c). Uno de los postulados nucleares de este artículo es que la formación de verbos frasales no se debe ver como un fenómeno aislado sino como elemento de un campo más amplio, a saber, los llamados predicados complejos, que, por su lado, constituyen una ejemplificación clara de la organización esquemática de la lengua danesa (véase abajo).

Es una observación empírica bien conocida que, p.ej., el inglés emplea verbos frasales, mientras que, en situaciones paralelas, el español tiende a usar unidades monoléxicas. Por ejemplo, entre muchas páginas de internet dedicadas al tema, en el material didáctico que diseña el British Council de México para enseñar inglés a hispanohablantes, se incluye una lista de los verbos frasales más usados en conversaciones diarias, con ejemplos ilustrativos de esta diferencia como *break down* ‘descomponer’, *blow up* ‘explotar’ y *call off* ‘cancelar’.²

La estrategia inglesa de formar estructuras verbales complejas se puede extrapolar al conjunto de lenguas germánicas, y, por ende, resulta de interés en el caso del danés. Con base en esto, la hipótesis sostenida en este trabajo es que las diferencias en los patrones sintácticos y morfológicos entre el

¹ Los análisis aquí presentados han sido discutidos anteriormente en dos ocasiones: el XXI Congreso de Romanistas Escandinavos en agosto de 2022 y el seminario anual de la Sociedad Danesa de Gramática en octubre del mismo año. Deseo expresar mi gratitud a los participantes en estos dos encuentros científicos por sus muchos comentarios útiles y, además, informar que se está publicando un artículo en danés, Müller (en prensa), que aborda algunos de los mismos temas tratados aquí, sin embargo, con un enfoque considerablemente más acentuado en los patrones morfosintácticos de las estructuras danesas.

² kortlink.dk/2kbfbz

español y el danés no son aleatorias, sino que se pueden explicar como contrastes tipológicos entre lenguas léxicas, como el español, y lenguas de estructura esquemática, como el danés.

Se argumentará que los contrastes en cuanto a la formación de verbos frasales son una consecuencia lógica del hecho de que las posibilidades de los verbos españoles de realizar alternancias de valencia son limitadas (aunque, por supuesto, no inexistentes) y, al mismo tiempo, solo en circunstancias muy especiales son capaces de pseudoincorporar otros elementos lingüísticos como parte de un proceso de formación de predicados complejos.

De acuerdo con estas consideraciones, sugerimos que uno de los puntos clave para entender la falta de correspondencia entre las lenguas germánicas y románicas en cuanto a cómo estructuran y codifican la información léxica radica en sus diferentes capacidades para construir predicados complejos mediante la pseudoincorporación.

2. Pseudoincorporación

El proceso de PI consiste en la unión entre un predicado huésped y un copredicado, pero difiere de la incorporación morfosintáctica, es decir, la absorción propiamente dicha del copredicado por parte del predicado huésped, en que los componentes se mantienen separados. A pesar de ello, el proceso de PI se caracteriza por presentar rasgos prosódicos y morfológicos que sugieren una estrecha relación entre los componentes del predicado complejo, como en la incorporación morfosintáctica.

Primero, cualquiera que sea la forma léxica del copredicado, el verbo danés se reduce prosódicamente, formándose así una unidad de acentuación entre el verbo y el copredicado. El subíndice ₀ indica acentuación débil, mientras que el superíndice [|] (la barra) indica acentuación plena en la palabra en cuestión.

(2a) *Juan[|]gâr[|] i skole.*
 Juan va a colegio
 ‘Juan va andando al colegio.’

(2b) *Juan₀gâr[|] i skole.*
 Juan va a colegio
 ‘Juan es alumno.’

↓

Juan [[gâr]_{predicado huésped} [i skole]_{co-predicado}]]predicado complejo

(3a) *Ana* ^l*styrtede* ^l*ned* *fra Rundetårn*.
 Ana correr;PST abajo de Torre.Redonda
 ‘Ana bajó corriendo a toda prisa de la Torre Redonda.’

(3b) *Ana* ^o*styrtede* ^l*ned* *fra Rundetårn*.
 Ana caer;PST abajo de Torre.Redonda
 ‘Ana se cayó de la Torre Redonda.’

Ane [[*styrtede*]_{predicado huésped} [*ned*]_{co-predicado}]_{predicado complejo} *fra Rundetårn*

En (2b) y (3b), ejemplos de acentuación débil en el verbo, se forman predicados complejos entre el predicado huésped (el verbo) y el copredicado (el sintagma preposicional *i skole* y el adverbio *ned*, respectivamente). Esta estructura queda ilustrada por la anotación entre corchetes de los ejemplos debajo de las flechas. La formación de unidades de acentuación unitaria entre el verbo y el copredicado ha sido estudiada desde diferentes perspectivas por muchos investigadores de la lengua danesa, como por ejemplo Rischel (1983), Nedergaard Thomsen (1991), Petersen (2010), y Hansen y Heltoft (2011).

Además, podemos observar cómo los predicados complejos pueden adquirir un significado bien distinto del que tiene el predicado huésped por sí solo (sin embargo, véase (5)). En (2a) y (3a), los verbos, de acentuación plena, mantienen su estatus como elementos sintácticos y predicativos independientes al no fusionarse con otros componentes de la oración, por lo que expresan su significado original de manera de movimiento. Por el contrario, en (2b) y (3b), los verbos, de acentuación débil, pseudoincorporan el sintagma preposicional *i skole* y el adverbio *ned*, formándose así unidades complejas con otro significado, es decir “ser alumno” y “caerse”, respectivamente.

En segundo lugar, cuando el copredicado contiene un nombre (ya sea un objeto o un complemento preposicional), no suele llevar elementos que expresen categorías funcionales nominales. Podemos decir que el copredicado pierde su estatus de argumento gramatical y se convierte en un modificador que es pseudoincorporado en el verbo.

A modo de conclusión parcial, se puede afirmar que en danés existe la posibilidad de formar ambas estructuras (un predicado complejo con acentuación unitaria o, como alternativa, una estructura regular de acentuación plena en ambos elementos lingüísticos) y, además, que esta alternancia ocurre de forma sistemática. En español, en cambio, esta alternancia de codificación prosódica, con sus efectos de diferencia de significado, simplemente no es una opción gramatical a disposición de sus hablantes.

3. Predicados complejos en el ámbito gramatical del español

En la literatura gramatical española, el término ‘predicado complejo’ no parece englobar un fenómeno unitario, sino que se refiere a una amplia variedad de expresiones que van, al menos, desde las perífrasis verbales (*volver a hacer*), pasando por las construcciones verbales de apoyo (*hacer copia*), construcciones causativas (*hacer llegar*) y de predicado de objeto (*proclamar rey*), hasta frases verbales semilexicalizadas (*ir al médico*) (véase, por ejemplo, Real Academia Española, 2009, §§ 14, 15, 22, 23, 26, 28, 30, 34, 35, 38, y 41).

En la misma línea, Alvariño (1998, p. 506) propone una definición según la cual los predicados complejos son unidades pluriléxicas de base verbal que aparecen siempre en la misma estructura fija y estable. Afirma que el significado total de los predicados complejos no corresponde exactamente a la suma de los significados de los elementos, y que estos predicados se destacan por ser ampliamente aceptados como expresiones fijas utilizadas como unidades prefabricadas de múltiples palabras. Además, clasifica las construcciones de verbos de apoyo (*tomar un baño*) y frases verbales semilexicalizadas (*alargar la pata*) como representativas de la categoría de predicados complejos. En gran medida, esto significa que los predicados complejos en un contexto español abarcan todo tipo de casos en los que un verbo, hasta cierto punto, pierde su significado léxico original en combinación con uno o más elementos lingüísticos.

En consecuencia, un rasgo común de las descripciones españolas parece ser que los predicados complejos no son semánticamente transparentes, es decir, su significado no puede descodificarse simplemente sobre la base de la semántica de las partes, sino que juntos significan algo más de lo que indican las partes. Sin embargo, desde el punto de vista del danés, no es razonable ver la transparencia semántica como una característica definitoria, ya que los predicados complejos pueden ser tanto transparentes como no transparentes según su naturaleza, cf. los ejemplos que se presentan en (4a-4c).

(4a) *Skibet* [[*gå*]_{verbo simple} [*ned*]_{co-predicado}]predicado complejo
barco;DET va abajo
‘El barco se hunde.’



(4b) *María* [[*gå*]_{verbo simple} [*på pension*]_{co-predicado}]predicado complejo
María va enpensión
‘María se jubila.’



(4c) *Ole* [[*vasker*]_{verbo simple} [*bil*]_{co-predicado}]predicado complejo
Ole lava coche
‘Ole lava el/su/un coche.’

Las flechas entre los ejemplos daneses indican que los predicados complejos se sitúan en un continuo según su transparencia semántica. El significado de (4a) no es deducible de la suma de sus componentes, mientras que (4b) representa un paso hacia menos abstracción por la especificidad semántica del complemento *pension* ‘pensión/jubilación’. La expresión en (4c) es léxicamente transparente, pero la relación sintáctica entre los componentes da lugar a que los predicados V+N sistemáticamente sean interpretados como expresiones atéllicas que denotan actividades rutinarias, institucionalizadas o ritualizadas (véase Herslund, 2005, p. 94 y las referencias mencionadas allí).

Otro argumento en contra de considerar la falta de transparencia semántica como una característica definitoria de los predicados complejos radica en el hecho de que cabe la posibilidad de que las expresiones con acentuación unitaria sean completamente no opacas, como en (5).

- (5) *Pigen* *ogår* *ned* *ad* *trappen*.
 chica;DET va abajo deescalera;DET
 ‘La chica baja las escaleras.’

Esto significa que los predicados complejos daneses no son necesariamente opacossemánticamente, pero, al mismo tiempo, es innegable que sólo los predicados complejos, es decir, las expresiones con acentuación unitaria, pueden dar lugar a interpretaciones metafóricas no transparentes, como en (2b) y (3b).

En general, los datos aquí presentados reafirman el supuesto de que el español no dispone de predicados complejos similares a las construcciones del danés y, además, ponen en perspectiva la circunstancia destacada anteriormente en este artículo de que el español se inclina por una traducción monoléxica de los predicados complejos daneses (véanse, p.ej. (4a) y (4b)). En pocas palabras, el danés y el español simplemente difieren en cuanto a su potencial de expresión y sus definiciones del concepto de predicado complejo. En consecuencia, para explorar esta diferencia tipológica con cierta profundidad, el resto del artículo se centra en discutir un subconjunto de construcciones de PI danesas, a saber, predicados complejos del tipo V+adverbio (verbos frasales), y las posibles traducciones equivalentes en español en forma de lexemas simples.

4. Divergencias léxicas y sintácticas entre el español y el danés

Sabemos desde hace prácticamente un siglo que, en el contexto de los eventos de movimiento, las lenguas románicas tienden a utilizar verbos que lexicalizan la dirección del movimiento, mientras que las lenguas germánicas muestran preferencia por el uso de verbos que lexicalizan el componente semántico de manera en el verbo, expresándose la dirección en un satélite (marcado en negrita en los

ejemplos de (6) y (7)) (véase, p.ej., Strohmeyer, 1924). Siguiendo y elaborando esta perspectiva, Talmy (p.ej. 2000) introduce su famosa distinción entre lenguas de marco verbal vs. lenguas de marco de satélite, según si se expresa la dirección dentro o fuera del verbo, como se puede ver en (6).

- | | | |
|-----|---|--|
| (6) | <u>[Español, lengua de marco verbal]</u>
<i>El pez entró en la red.</i>

<i>El pájaro entró en la jaula.</i> | <u>[Danés, lengua de marco satélite]</u>
<i>Fisken svømmede ind i nettet.</i>
pez;DET nadar;PST dentro en red;DET
<i>Fuglen fløj ind i buret.</i>
pájaro;DET volar;PST dentro en jaula;DET |
|-----|---|--|
- (Müller, 2021b, p. 611)

Según Herslund (2014), este patrón de lexicalización se extiende más allá del contexto de eventos de movimiento en el sentido de que las lenguas románicas tienen una tendencia a utilizar verbos generales, es decir, verbos cuya definición formal no incluye la manera en que se realiza el evento verbal, mientras que las lenguas germánicas muestran preferencia por el uso de verbos específicos que lexicalizan el componente semántico de manera. Ejemplos de esto se ven en (7).

- | | | |
|-----|---|---|
| (7) | <u>[Español, verbos generales]</u>
<i>Se mete los pantalones en las botas.</i>

<i>Coloca las cosas en su sitio.</i> | <u>[Danés, verbos específicos]</u>
<i>Han stopper bukserne</i>
él mete _{con fuerza} pantalon;PLUR;DET
ned i støvlerne.
abajo en botas;PLUR;DET
<i>Han sætter/lægger/stiller tingene</i>
él posiciona cosa;PLUR;DET
op på plads. ³
arriba en sitio |
|-----|---|---|
- (Müller, 2021a, p. 12)

El hecho de expresar la manera en el verbo central y todas las repercusiones que tiene esta característica en la estructura de la oración danesa es, sin lugar a dudas, un tema apasionante (véase, p.ej., Müller, 2019). Sin embargo, el aspecto central que se considera en lo siguiente es el de la manifestación del componente semántico de dirección.

En (8), podemos ver cómo una serie de verbos españoles que lexicalizan los componentes semánticos de movimiento y dirección generalmente no tienen contrapartidas léxicas en danés (indicado con Ø), por lo que en esta lengua germánica se tiende a expresar el correspondiente contenido semántico utilizando verbos de manera en combinación con adverbios direccionales (marcados en negrita).

³ El uso de los diferentes verbos de posicionamiento dinámico, *sætte/lægge/stille*, depende de los referentes del objeto y del complemento preposicional y su interacción.

(8) Verbos españoles	Verbos daneses	Construcciones danesas
<i>entrar</i> (intrans.)		<i>flyve ind</i> [volar dentro]
<i>salir</i> (intrans.)	Ø	<i>kravle ud</i> [gatear fuera]
<i>meter</i> (trans.)		<i>smide ind</i> [tirar dentro]
<i>sacar</i> (trans.)		<i>skubbe ud</i> [empujar fuera]

Al parecer, el danés utiliza una estrategia de construcción sintáctica, la combinación de un verbo de manera y un satélite (adverbio de dirección), y muestra una falta de lexemas verbales precisos que expresen la dirección.

Para una mejor comprensión de esta diferencia entre los idiomas en cuanto a su predisposición para utilizar una estrategia léxica frente a una estrategia esquemática para expresar el mismo contenido semántico, hay que estudiar más detenidamente la flexibilidad, o falta de la misma, de la estructura argumental de los verbos.

Precisamente, esta (in)flexibilidad resulta ser un factor determinante en la posibilidad de formar verbos frasales, o no.

4.1. Estructura argumental

En esta sección, exploramos el potencial constructivo de los verbos y sus posibles alternancias de valencia empleando la teoría de dependencias gramaticales elaborada por Herslund y Sørensen (véase, p.ej, 1993). Según estos autores, el sistema de propiedades combinatorias de los verbos se compone de dos patrones básicos (sujeto + verbo y sujeto + verbo + objeto) y dos patrones extendidos, que son los patrones básicos más un adjeto (sujeto + verbo + adjeto y sujeto + verbo + objeto + adjeto). En la teoría, se emplea ‘adjetivo’ como un hiperónimo para el “tercer argumento o actante” seleccionado por el lexema verbal. Especifica una única relación gramatical, la relación A, ya sea con el sujeto intransitivo o con el objeto, y se puede realizar de diferentes maneras: como complementos de sujeto y objeto, objetos indirectos y preposicionales, así como complementos adverbiales seleccionados por el verbo. Es importante destacar que el verbo debe elegir entre estas manifestaciones lingüísticas de la relación A, ya que no pueden coexistir, y precisamente su distribución complementaria se considera un fuerte argumento para suponer que codifican una y la misma relación gramatical en la oración. En suma, se puede considerar que este enfoque teórico ofrece un marco conceptual para explicar y comprender el significado de las alternancias de valencia en una perspectiva tipológica y, no menos importante, la realización del adjetivo como un factor decisivo en el análisis de las diferencias entre el danés y el español.

En general, la estructura argumental de los verbos daneses es flexible en el sentido de que se puede construir el mismo verbo en diferentes configuraciones sintácticas, formándose tanto patrones básicos como extendidos. Esta flexibilidad sintáctica de los verbos daneses se ilustra con la siguiente serie de ejemplos con el verbo *køre* ‘conducir’ (9a-9d). Aquí nos interesan especialmente los casos en que el adjeto se manifiesta como complemento adverbial, como en (9b) y (9d).

(9a)	S+ <u>V</u>	<i>Ole kører forsigtigt.</i> Ole conduce cuidadosamente ‘Ole conduce cuidadosamente.’	[patrón básico]
			↓
(9b)	S+ <u>V</u> +A	<i>Ole kører forbi hver dag.</i> Ole conduce por.delante cada día ‘Ole pasa por delante todos los días.’	[patrón extendido]
(9c)	S+ <u>V</u> + <u>O</u>	<i>Ole kører bussen.</i> Ole conduce autobús;DET ‘Ole conduce el autobús.’	[patrón básico]
			↓
(9d)	S+ <u>V</u> + <u>O</u> +A	<i>Ole kører affaldet væk.</i> Ole conduce basura;DET lejos ‘Ole quita la basura (en camión).’	[patrón extendido]

(S=sujeto; V=verbal; O=objeto; A=adjeto)

Como se desprende de las traducciones de los ejemplos, en español generalmente no se permite la construcción de todos los patrones tomando el mismo verbo como base, al contrario de lo que ocurre en danés. Mientras que el verbo *køre* se deja traducir de forma idiomática por *conducir* en los patrones básicos, (9a) y (9c), lo que se expresa en danés en los llamados patrones extendidos, (9b) y (9d), se tiene que formular en español utilizando otros lexemas verbales que no lexicalizan la manera en que se desarrolla el movimiento, como por ejemplo *pasar* y *quitar*. El verbo *conducir* no presenta, al igual que su homólogo danés *køre*, la posibilidad de proyectar la relación de adjeto en su estructura argumental. En el caso de *quitar*, el verbo español incorpora el significado del adjeto *væk*, mientras que el adjeto *forbi* se traduce por *por delante*. En ambos casos, los adjetos en los ejemplos daneses están formados por complementos adverbiales exigidos por los lexemas verbales para crear las construcciones específicas.

Resumiendo, se puede plantear que los verbos españoles, en comparación con los daneses, son más limitados en términos de su potencial estructural y se comportan estructuralmente de manera diferente unos de otros (Pedersen, 2019). En gran medida, por lo tanto, no pueden simplemente

someterse a un modelo de construcción general e instanciarse como diferentes variantes sintácticas del mismo verbo.

La flexibilidad constructiva de los verbos daneses se ve aún más corroborada por los ejemplos siguientes (10), que muestran que algunos verbos de movimiento y manera, inherentemente intransitivos, como *ro* ‘remar’, *køre* ‘conducir’, etc., pueden transitivizarse y al mismo tiempo añadir un adjeto en forma de sintagma preposicional, *til Spanien* ‘a España’, que especifica el punto final del evento expresado por el verbo principal, convirtiéndose así la oración en terminativa o télica.

- (10) *Ana ror/ kører/ flyver/ sejler/ cykler [O Ole] [A til Spanien].*
 ‘*Ana rema/ conduce/ vuela/ navega/ pedalea [O a Ole] [A a España].’
 (Müller, 2021b, p. 612)

Para describir el mismo tipo de evento télico en español, lo más idiomático y natural probablemente sería utilizar un verbo perfectivo que no exprese manera, como p.ej. *llevar* en la traducción *Ana lleva a Ole a España en bote, en coche, en avión ...*

En la misma línea, el potencial constructivo o la esquematicidad de los verbos daneses también se muestra en su capacidad –bien conocida también en los otros idiomas germánicos (véase, p.ej., Levin & Rappaport Hovav, 1995)– para generar construcciones causativas a partir de construir verbos intransitivos de manera con una estructura argumental alternativa.

- (11) *Han græd lommetørklædet helt vådt.*
 ‘*Lloró el pañuelo por completo mojado.’
 (Korzen, 2003, p. 88)

En (11), al verbo inherentemente intransitivo *græde* ‘llorar’ se ha agregado un objeto, *lommetørklædet*, y un predicativo de objeto, *helt vådt*, lo que implica que el verbo proyecta una estructura trivalente en lugar de su estructura original monovalente. También en español se pueden usar construcciones causativas similares a las que se encuentran en abundancia en danés, como p.ej. *pintar la casa de rojo*, pero generalmente este fenómeno se considera bastante marginal en las lenguas románicas (véanse, p.ej., Korzen, 2003, pp. 85-89 y sus referencias).⁴ Una traducción adecuada al español de (11) podría ser *Mojó el pañuelo por completo con sus lágrimas* donde, otra vez más, se utiliza un verbo perfectivo, y se expresa la manera en la periferia de la oración con un gerundio.

⁴ Según Arrizabalaga (2016), el español dispone de tres clases semánticas diferentes de construcciones resultativas: (i) las pertenecientes al mundo culinario y gastronómico (*cortar la carne fina*), (ii) las que describen cambios cromáticos (*pintar la casa de rojo*), y (iii) las denominadas de ‘participio cognado’ (*limpiar la cocina bien limpia*).

4.2. Telicidad

La imposibilidad, o al menos la falta de propensión,⁵ de los verbos de movimiento en español para proyectar la relación de adjeto significa que generalmente no pueden formar una predicación secundaria (= PS) entre el adjeto y el sujeto intransitivo o el objeto de una estructura transitiva, cf. (13)-(14), y así generar una interpretación télica de la oración.

- (12) *De sykler ved Themsens bred.* [Atélico, patrón básico]
 ‘Pedalean a orillas del Támesis.’
- (13) *De_i sykler [PS Ø_i [til Norge]].* [Télico, patrón extendido]
 ‘*Pedalean a Noruega.’
- (14) *De sykler [PS *børnene i skole*]].*⁶ [Télico, patrón extendido]
 ‘*Pedalean a los niños a la escuela.’

La formación de la PS es precisamente lo que hace que toda la oración sea télica, ya que la PS denota un estado que especifica el punto final del evento expresado por el verbo principal (véase también Hoekstra (1988) sobre las cláusulas mínimas que expresan resultado, análogas a las PPSS). Como podemos ver, el uso atélico de *cykle/pedalear* en (12) es idéntico (y gramatical y semánticamente correcto) en las dos lenguas. Sin embargo, (13) muestra que solo en danés el sujeto intransitivo es capaz de formar una predicación secundaria con el adjeto, *til Norge* ‘a Noruega’, y, de manera similar, (14) confirma que la formación de una PS, aquí entre el objeto, *børnene* ‘los niños’, y el adjeto, *i skole* ‘a la escuela’, solo es posible en danés, no en español. Donde las lenguas difieren entre sí es, por lo tanto, en la posibilidad, o falta de ella, de formar patrones extendidos, es decir, PPSS con el adjeto, que crean una eventualidad télica.

Los análisis presentados anteriormente reafirman la idea de que el danés, así como otros idiomas germánicos, en general permite la inacusativización de verbos inergativos de movimiento o actividad (Levin & Rappaport Hovav, 1995) a través de un proceso de incremento de su estructura argumental, que implica agregar elementos lingüísticos que marcan los objetivos o resultados del evento expresado por un predicado no complejo. Además, los análisis avalan que en español existe una

⁵ De hecho, varios verbos españoles que expresan manera de movimiento pueden aparecer en expresiones télicas, aparentemente, bajo la condición de que su significado léxico indique un sentido de dirección (véase Pedersen, 2010, p. 181). Esto significa que verbos como *navegar*, *correr* y *nadar* sí ocurren en construcciones télicas, como p.ej. *nadar a/hasta la orilla*, pero, crucialmente, esto debe considerarse un fenómeno marginal en comparación con la situación en danés y otros idiomas germánicos (véase también Müller, 2021a, p. 14).

⁶ La notación muestra que las dos estructuras extendidas difieren entre sí en que el sujeto de la oración matricial es también el sujeto en la PS de la estructura extendida intransitiva en (13), S_i+V+[PS Ø_i+A], es decir, son co-referenciales, mientras que es el objeto en la estructura extendida transitiva en (14) el que funciona como sujeto de la PS, S+V+[PS O+A].

ausencia general de la posibilidad de inacusativización (véanse, p.ej., Aske, 1989; Martínez Vázquez, 2001; Morimoto, 2007; Pedersen, 2019, así como Beavers et al., 2010 sobre la restricción de cruce de frontera), y que el español, en consecuencia, tiende a utilizar una variedad de elementos léxicos para expresar un contenido semántico similar. Esta ausencia de procesos de inacusativización también se atestigua en, p.ej., griego (Horrocks & Stavrou, 2007), japonés (véase Washio (1997) sobre la distinción entre resultantes fuertes y débiles) y francés (Korzen, 2003).

5. Síntesis de los factores principales

Volviendo al tema central del artículo, la cuestión es cómo los parámetros analizados de prosodia (PI), construcción sintáctica (patrones básicos vs. extendidos) y telicidad pueden contribuir a comprender mejor los mecanismos que están detrás de la mera observación empírica, que se hizo en la introducción, de que en danés se utilizan verbos frasales, como *give op* y *gå ned*, para expresar lo que en español se transmite por unidades léxicas simples, como *rendirse* y *hundirse*.

Como se hace evidente en los ejemplos mostrados a continuación, un verbo inergativo de movimiento como *gå* ‘ir’, seleccionado al azar, es sistemáticamente capaz de formar las cuatro variantes estructurales, dos patrones básicos y dos patrones extendidos, de los que nos interesan solo los últimos en este contexto de formación de verbos frasales. Es decir que, según (16) y (18), el verbo *gå* es capaz de proyectar la relación de adjeto en su estructura argumental.

- (15) S+V *Ole gå*r* i bjergene.*
 Ole va en montaña;PLUR;DET
 ‘Ole anda en la sierra.’
- (16) S+V+A a. *Skibet gå*r* ned.*
 barco;DET va abajo
 ‘El barco se hunde.’
 b. *Ole gå*r* på barse*l*.*
 Ole va en baja.por.paternidad
 ‘Ole se va de baja por paternidad.’
- (17) S+V+Q *Ole gå*r* en tur.*
 Ole va un paseo
 ‘Ole da un paseo.’
- (18) S+V+Q+A *Dommen gik ham imod.*
 sentencia;DET ir;PST le en.contra
 ‘La sentencia fue en su contra.’

Al mismo tiempo, vemos cómo *gå*, a través del proceso de PI, llega a formar el predicado huésped de diferentes predicados complejos con dos adverbios (16a) y (18) y un sintagma preposicional (16b), como copredicados, y son precisamente estos copredicados los que ocupan la posición de adjeto en el patrón de construcción extendido del verbo *gå*. Dicho de otra manera, los elementos lingüísticos que asumen la relación de adjeto en (16) y (18) se fusionan con el predicado huésped, o sea se integran en el verbo por medio de PI, generándose así un significado más o menos abstracto, ya que el proceso de PI convierte al adjeto de argumento a modificador.

De esta manera, llegamos a entender cómo tanto la posibilidad sintáctica de proyectar adjetos como la de establecer predicados complejos empleando señales prosódicas son requisitos indispensables para la formación de verbos frasales en danés.

Además, por lo que se refiere al parámetro de telicidad, podemos comprobar que en los ejemplos (16a), (16b) y (18), el verbo *gå* -en su forma aislada un verbo atético o imperfectivo- se convierte en una expresión télica/perfectiva al combinarse con las distintas formas de copredicados.

6. Conclusión

A lo largo del artículo, hemos visto cómo el danés, de manera sistemática y a través de mecanismos altamente productivos, se inclina a formar estructuras complejas, mientras que en español se suele utilizar lexemas simples que van asociados a un significado específico para expresar el mismo contenido semántico. Es decir, que el español tiende a concentrar el significado en un solo elemento léxico, mientras que el danés distribuye la información correspondiente en varios elementos, normalmente más abstractos en términos semánticos.

Por lo que se refiere al potencial esquemático del danés, hemos podido comprobar que a nivel constructivo y en términos de PI, esta lengua reúne los requisitos previos necesarios para poder formar los llamados verbos frasales, y, en una perspectiva más amplia, los predicados complejos en general. El español, en cambio, no dispone de mecanismos que permitan la formación de significados basados en un esquema que involucre a la PI como herramienta prosódica ni la posibilidad de expresar adjetos, al menos no de forma sistemática para cualquier verbo. En otras palabras, el español generalmente no tiene los medios prosódicos y sintácticos para formar predicados complejos, incluyéndose en esta categoría los verbos frasales. Por eso, las traducciones al español de los predicados complejos daneses constituyen, como era de esperar, expresiones monoléxicas, o sea lexemas verbales que de ninguna manera están relacionadas léxicamente entre sí a través de algún tipo de potencial de construcción esquemática.

Por eso, como comentario final, vale la pena destacar el hecho, fundamental en la perspectiva tipológica adoptada aquí, de que el español se puede clasificar como una lengua léxica, y el danés como una lengua de estructura esquemática.

Referencias

- Alvariño Alvariño, P. (1998). Sistematización léxico-sintáctica de los predicados complejos. Español como lengua extranjera, enfoque comunicativo y gramática. In *Actas del IX congreso internacional de ASELE*. Santiago de Compostela. 505-510.
- Arrizabalaga, B.R. (2016). Construcciones resultativas en español. Caracterización sintáctico-semántica. *Philologica Canariensia* 22, 55-87.
- Aske, J. (1989). Path predicates in English and Spanish: A closer look. In *Proceedings of the Fifteenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, 1-14. Berkeley, CA: Berkeley Linguistics Society.
- Beavers, J., B. Levin & T. Shiao Wei. (2010). The typology of motion expressions revisited. *Journal of Linguistics* 46(3), 1-58.
- Borik, O. & B. Gehrke (eds.) (2015). *The Syntax and Semantics of Pseudo-incorporation* (Syntax and Semantics 40). Leiden & Boston, MA: Brill.
- Dayal, V. (2011). Hindi pseudo-incorporation. *Natural Language & Linguistic Theory* 29(1), 123-167.
- Hansen, E. & L. Heltoft (2011). *Grammatik over det Danske sprog*. Det Danske Sprog- og Litteraturselskab. København: Syddansk Universitetsforlag.
- Herslund, M. (2005). Komplekse prædikater. *Dansk Funktionel Lingvistik*. KU, HHK, RUC. 88-100.
- Herslund, M. (2014). Mouvement et déplacement. Typologie des verbes de mouvement en roman et en germanique. In I. Korzen, A. Ferrari & A-M. De Cesare (eds.), *Between Romance and Germanic: Language, text, cognition and culture*, 75-94. Bern: Peter Lang.
- Herslund, M. & F. Sørensen (1993). Valence Theory. An Introduction to the Danish Project. *LAMBDA* 18, 1-22. Institut for Datalingvistik. Handelshøjskolen i København.
- Hoekstra T. (1988). Small Clause Results. *Lingua* 74, 101-139.
- Horrocks, G. & Stavrou, M. (2007). Grammaticalized aspect and spatio-temporal culmination. *Lingua* 117, 605-644.
- Korzen, H. (2003). Attribut de l'object et valence dérivée. Étude contrastive dano-française. In M. Herslund (éd), *Aspects linguistiques de la traduction*, 85-102. Bordeaux: Presses Universitaires de Bordeaux.
- Levin, B. & M. Rappaport Hovav (1995). *Unaccusativity: At the Syntax-Lexical Semantics Interface*. Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- Martínez Vázquez, M. (2001). Delimited events in English and Spanish. *Estudios ingleses de la Universidad Complutense* 9, 31-59.
- Morata, A. & H. H. Müller (2022). Dansk og spansk som eksempler på hhv. skematiske og leksikalske sprog. *Dansk Sprognævn: Ny Forskning i Grammatik*.
- Morimoto, Y. (2007). Grammar of 'manner of motion' verbs in English and Spanish. Between lexicon and syntax. In N. Delbecque & B. Cornillie (eds.), *On Interpreting Construction Schemas. from Action and Motion to Transitivity and Causality*, 287-305). Berlin: de Gruyter.
- Müller, H.H. (2019). The determining role of *manner* in linguistic event framing. *Langages*, 45-58.

- Müller, H. H. (2021a). Complementarity and division of labor between endo and exocentric languages. The case of Danish and Spanish. *Globe* 12, 4-17.
- Müller, H. H. (2021b). Correlaciones entre patrones de formación de palabras y lexicalización en las lenguas románicas y germánicas. In L. Schøsler & J. Härmä (eds.), *Actes du XXIXe Congrès international de linguistique et de philologie romanes*, 609-621. Strasbourg: ELIPHI Editions de linguistique et de philologie.
- Müller, H. H. (en prensa). Komplekse prædikater vs. uafhængige leksikalske former: Typologiske forskelle mellem dansk og spansk. Dansk Sprognævn: Ny Forskning i Grammatik.
- Nedergaard Thomsen, O. (1991). Unit accentuation as an expression device for predicate formation in Danish. *Acta Linguistica Hafniensia: International Journal of Linguistics*, 23, 145-196. Copenhagen: C. A. Reitzel.
- Nedergaard Thomsen, O. & M. Herslund. 2002. Complex predicates and incorporation: An introduction. In O. Nedergaard Thomsen & M. Herslund (eds.), *Complex Predicates and Incorporation: A Functional Perspective*, 7-47. Copenhagen: C. A. Reitzel.
- Real Academia Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Versión en línea.
- Pedersen J. (2010). Marginal brug af mådesverber i spanske bevægelsesudtryk. Typologisk status. In M. Birkelund, L. Dam, H. Dam-Jensen & S.S. Fernández (eds.), *Ny Forskning i Grammatik* 17, 167-194. Odense: Syddansk Universitet.
- Pedersen, J. (2019). Verb-based vs. schema-based constructions and their variability: On the Spanish transitive directed motion construction in a contrastive perspective. *Linguistics*, 57(3), 473-530
- Petersen, K.T. (2010). Når verber taber tryk. Valens, referentialitet og aspektualitet i forbindelse med inkorporation og tryksvage verber i dansk. *Arkiv för Nordisk Filologi*, 125, 155-181.
- Rischel, J. (1983). On unit accentuation in Danish – and the distinction between deep and surface phonology. *Folia Linguistica: Acta Societatis Linguisticae Europaeae*, 17, 51-97. Haag: Mouton.
- Strohmeyer, F. (1924). *Der Stil der französischen Sprache*, Berlin: Weidmann.
- Talmy, L. (2000). *Toward a cognitive semantics, Vol.1 and 2*. MA Cambridge: MIT Press.
- Washio, R. (1997). Resultatives, Compositionality and Language Variation. *Journal of East Asian Linguistics* 6(1), 1-49.